

[Impressum]

Objektyp: **Group**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **12 (1985)**

Heft 3

PDF erstellt am: **21.07.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

<http://www.e-periodica.ch>

sumario

Mil maneras de correr sobre la nieve	3
Gravámenes de circulación carretera	6
Los límites del incremento	7
Profesión: Astronauta	8
Comunicaciones Oficiales:	
– Revisión de la ley sobre nacionalidad	9
– Cierre de Consulados	10
– Resultados de la votación federal del 9 de junio de 1985	10
– 2º pilar: ¡Atención!	10
– No al voto por correspondencia	11
– AVS/AI facultativa: plazo de adhesión	11
– Votaciones federales	11
Páginas locales	12-16
Comunicaciones del Secretariado de los Suizos del Extranjero	
– 63º Congreso en imágenes	17
– Campamento de esquí	18
«La chancha y los veinte»	19
Una Torre de Babel ambulante	21
De los mercenarios a los profesionales	22

Carátula:

Vacaciones en Suiza para Talli Gablinger, que habla nada más que hebreo... (foto Claude Huber)

S.A. suisses

Consejeros para la fundación, la adquisición por herencia o la administración de sociedades anónimas en Suiza: planificación o control financieros, consejeros jurídicos o fiscales, representación de miembros ausentes.



Treuhand Sven Müller

Birkenrain 4
CH-8634 Hombrechtikon-Zürich
Tel. 055/422121. Tlx 875089 sven.ch

PANORAMA SUIZO – Publicación de la Federación de Asociaciones Suizas en colaboración con la Embajada de Suiza en la Argentina.
DIRECTORA: Beatriz Pardo
ADMINISTRACION: Rodríguez Peña 254 - (1020) Buenos Aires.
Impreso por Parada Obiol Artes Gráficas S.R.L. Cochabamba 344, Buenos Aires.

Mil maneras de correr sobre la nieve

Los primeros turistas que vinieron a nuestro país para pasar la temporada invernal hicieron su aparición en la segunda mitad del siglo XIX. Actualmente, Suiza es el país de los deportes de invierno «por excelencia». Theo Wyler, de la Oficina Nacional Suiza del Turismo, Zurich, se «sumergió» en la historia.

En Suiza, el turismo puede vanagloriarse de una larga tradición. A fines de la Edad Media, los primeros visitantes se registraban entre los peregrinos que visitaban los lugares santos y las personas que frecuentaban los baños termales por razones de salud. Nadie se arriesgaba aún en los Alpes, dado que atravesar los pasos era a menudo considerado como fatigoso, es decir temible. Las montañas pasaban por ser del dominio de los espíritus. En el siglo XVI, por ejemplo, el Monte Pilato espantaba nada más que por su nombre, era llamado «fractus mons» o montaña quebrada.

Al glorificar la naturaleza alpestre, Gessner, Rousseau y Haller disiparon el temor que inspiraban las montañas gigantes. Las descripciones eufóricas de la vida en los Alpes sedujeron primeramente a los grandes viajeros que eran los ingleses. El acceso a las cumbres comenzó a principios del siglo XIX y los primeros verdaderos turistas vinieron a pasar el verano en nuestras aldeas de montaña. Confortables hoteles fueron construidos para recibir convenientemente a los huéspedes, cada vez más numerosos. No obstante, a la larga, la explotación de un hotel abierto tres o cuatro meses por año no podía ser redituable. Se pensó entonces que, en las alturas, el invierno ofrecía mucho sol, un aire puro y saludable, así como suntuosos panoramas en los que los habitantes de las ciudades y de las regiones llanas, condenados a vivir largas semanas bajo un

manto de niebla, no podían más que soñar.

Los hoteleros, pioneros de la temporada invernal

Por primera vez, en 1865, Johannes Badrutt, propietario del hotel Kulm, en St. Moritz, logró convencer a dos huéspedes ingleses de los beneficios de una estada invernal. Ya al año siguiente, el doctor Spengler, en Davos, hospedó igualmente en invierno, a enfermos del pulmón, que se mejoraron mucho en la nieve, considerada desde entonces como una amiga del hombre. Resultó tan bien que, mismo las personas en buena salud quisieron, ellas también, beneficiarse con los hermosos inviernos suizos y con un sol que, a pesar de las capas de varios metros de nieve, permitía, en pleno invierno, quedarse en mangas de camisa. Sus clientes se multiplicaban y los hoteleros se ingeniaron entonces para encontrarles distracciones organizando carreras de luges (pequeños trineos) y construyendo pistas de patinaje. Fue así que la primera carrera de luges tuvo lugar en Davos en 1877. Algunos años más tarde, los huéspedes ingleses se clasificaron primeros en este deporte. Por su parte, los turistas venidos del norte no ignoraban el placer del patinaje. En 1880, Johannes Badrutt llevaba de Escocia a St. Moritz las primeras piedras de curling. Las pistas de patinaje se convirtieron en verdaderos lugares de encuentros. Paralelamente, los descensos en luge cada vez más audaces, exigie-